

Retablo para la Iglesia de Argés

Consta la hechura de esta obra por Bautista Monegro, en escritura protocolaria de 12 de septiembre del año expresado, otorgada ante el Escribano de Toledo, Alvaro Pérez.

El examen del documento permite inferir, que los señores del Consejo de la Gobernación del Ilustrísimo Cardenal y Arzobispo de la Santa Iglesia Primada, D. Gaspar de Quiroga, por su previsión le encargó que hiciera un retablo, a tasación, para la iglesia de la villa de Argés; por tanto Bautista Monegro dio su poder a Alonso Vallejo para que en su nombre pudiera hazer con el cura y mayordomo de aquella, el concierto del retablo, y obligarle a que lo hará de la calidad, forma, manera y con los condiciones que determinara y, asimismo, para que le obligue a la iglesia de San Juan Bautista, a él como principal, y a Alejo de Montoya, contraste de la Casa de la Moneda, de Toledo, como su fiador, a que hará esta obra en el tiempo que se concertara.

Se alza en la nave del crucero del lado del Evangelio, y es el más artístico y primorosamente trabajado de todos los retablos existentes en este pequeño templo.

Hasta ahora era ignorado el artista que labrara sus imágenes y demás adornos con tanta elegancia y desembarazo y en el gusto renacentista, revelando toda la obra la delicada guble del escultor.

Es su composición la siguiente:

Basamento: compuesto de cuatro ménsulas, que separan tableros con decoraciones pintadas.

Primer cuerpo: se halla dividido en tres partes – la central, la mayor- por cuatro columnas estriadas con capitel del orden corintio, las cuales se apoyan en las ménsulas del banco. La calle central está formada por una caja ocupada toda ella por la historia de la Sagrada Familia, de media talla, y las calles laterales se componen de imágenes de media talla también, representando en la derecha, a San Andrés y San Francisco de Asís, y en la izquierda, a San Ambrosio y San Antonio de Padua.

Segundo cuerpo: se halla separado del anterior por su arquitrabe, friso y cornisa, hallándose constituido por un pequeño cuerpo flanqueado por dos columnas del mismo orden, dentro de las cuales, y de media talla, se halla un cuadro con el Padre Eterno rodeado de un coro de serafines en la parte superior.

Remate: un frontón triangular le cierra con decoraciones pintadas.

(Información extraída del Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, año XL- segundo trimestre)

